

ENRIQUE AZCOAGA explica por qué ha nacido "LEONARDO"

Una REVISTA de
arte que se aparta
por completo
de los cauces
periodísticos actuales

UNA revista que nace con aspiraciones altas, necesariamente ha de producir revuelo entre los aficionados a las letras. "Leonardo" tiene alas. El título nos habla de la altura que pretende, del afán de abarcar todo cuanto a ideas y formas —expresadas con el acierto que los cultivadores del arte literario saben dar a sus conceptos— se refiere. Ha nacido la revista en Cataluña. En Madrid la representa Azcoaga, y a él hemos preguntado cuánto nos interesaba saber acerca de "Leonardo".

—¿Qué idea ha dado lugar a la creación de la revista?

—El título que lleva expresa con absoluto acierto la idea de esta publicación. Su contenido es bastante heterogéneo, pues aunque todo puede encuadrarse en los límites del arte, lo artístico y literario, son cosas tan distintas que en él caben la totalidad de los problemas espirituales.

—Entonces, ¿no predomina en ella ningún estilo literario?

—No. En "Leonardo" caben indistintamente el estilo de García Lorca y el de Paul Claudel; el de Carl Vassler y el de Eugenio d'Ors... No habrá colaboraciones fijas. Por lo tanto, todos los escritores, poetas, musicólogos y críticos nacionales y extranjeros podrán exponer sus ideas.

—¿Existe alguna analogía entre "Leonardo" y las demás revistas españolas?

—Esta se aparta por completo de los cauces periodísticos. Es íntegramente una revista de arte. Y su orientación, diametralmente opuesta a la de cualquier otra revista.

—¿Cree usted que tendrá fácil divulgación?

—Los temas son variados. Esta es una gran ventaja para su divulgación. El interés del lector puede tener así un

incentivo constante. Y todo el que sienta afición por las artes encontrará en "Leonardo" un fácil medio para satisfacer su necesidad espiritual. Además, el ejemplo de esta revista resta valor a la opinión de que los catalanes sienten recelo por todo lo procedente de fuera de su región.

—¿Cada cuánto tiempo saldrá esta revista?

—Se publicará mensualmente. Cada tres ejemplares formarán un tomo encuadernable. Y trimestralmente aparecerá un número extraordinario dedicado al estudio de una materia determinada.

—¿Tendrán también cabida en "Leonardo" trabajos de tipo histórico y retrospectivo?

—Todos los trabajos que tengan pleno interés artístico pueden ser sometidos a estudio y crítica en esta revista, sean de la época que sean. La investigación histórica, las disertaciones sobre los dogmas y teorías filosóficas de distintas procedencias—que han influido en los conceptos de muchas generaciones y han dado lugar a polémicas largas—altran en "Leonardo" con los ensayos de la moderna pintura y con la crítica de libros.

—¿Qué impresión ha causado la nueva revista entre los escritores jóvenes?

—Es lógico pensar que a todo escritor debe alegrarle encontrar camino abierto a sus ideas. "Leonardo" es una revista joven, y los que pertenecen a esta generación de novelistas, críticos y poetas necesariamente deben sentirse atraídos por ella...

—Bueno; ahora hablemos un poco de usted. ¿Qué misión es la suya con respecto a esta revista?

—Además de colaborador, soy en Madrid su representante, su divulgador...

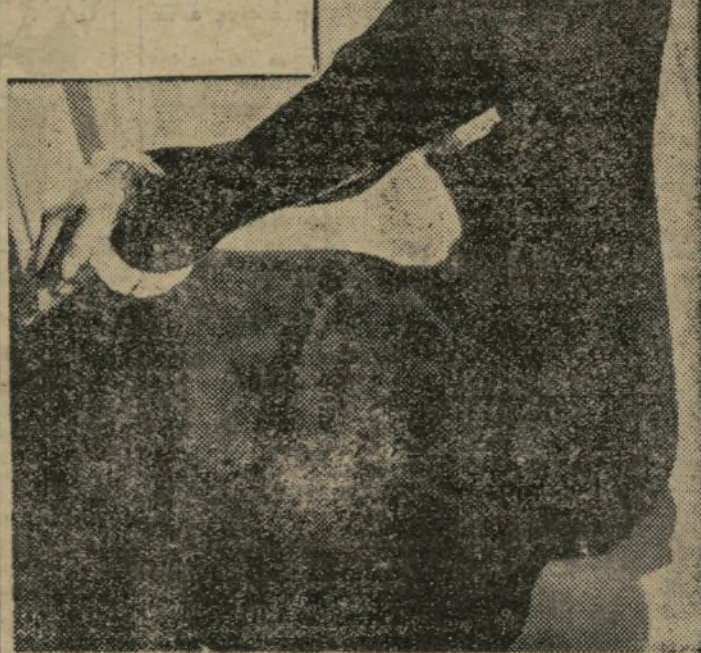
—¿Por Dios!... No diga usted eso... Mi papel es muy distinto. El único director de "Leonardo" es Tristán la Rosa...

—En confianza, ¿cree usted que tendrá un éxito positivo la realización de esta nueva revista?

—Casi podría asegurar que sí. Creo que llenará las aspiraciones de todos los que sienten la necesidad de saturarse de ideas amplias, en cuya expresión palpiten ingenio y arte.

LANA TURNER

Una de las estrellas más atrayentes de Hollywood es, sin duda, la bella y juvenil Lana Turner, que empezó su carrera haciendo papellitos modestos y que hoy tiene ya categoría de estrella y es una de las nuevas actrices más solicitadas por los directores.



Para hacerse millonario invente USTED ALGO INSIGNIFICANTE

NO siempre son los grandes inventos los que más beneficios producen a quien los hacen. A

veces inventos que parecen insignificantes originan a los afortunados descubridores verdaderas fortunas sin necesidad de grandes trabajos. A mediados del pasado siglo un parisense ganó en menos de un año más de un millón de francos con el invento del paracaídas de juguete, que no es más que un círculo de papel de seda sujeto por tres hilos que mantienen un peso proporcional. El inventor de los patines con ruedas reunió una fortuna de cinco millones de francos. El que inventó los alfileres imperdibles, por haber visto el modelo en uno de los frescos de las ruinas de Pompeya y haber patentado la invención (de los antiguos pompeyanos), ganó 60 millones de francos, y el que inventó las plumas de acero ganó más que cualquier sabio con uno de sus trascendentes descubrimientos o invenciones.

El invento más sencillo y que más dinero ha proporcionado a su creador ha sido el de las punteras y de las conteras de metal para tacones de los zapatos que proporcionaba un ingreso anual de seis millones de francos.

BUENAS NOCHES

Jueves, 10 mayo 1945

Año II Núm. 51

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.

BUENAS NOCHES

BOLSA TAURINA

VALORES IGNORADOS

NECESITA usted un financiero? Háganos caso, no sea ingenuo, no trate de buscarlo ni en un despacho ni en un Banco ni en esa Bolsa donde suben y bajan cosas tan serias como los Petrolitos. Viveros de hombres de finanzas hay por el mundo que, por desconocidos, aún están plétóricos de individuos capaces de realizar fabulosos negocios. Mírelos usted, señor. Aquí, junto a una taquilla de una Plaza de Toros. Son aquellos. Fíjese. El de la boina sobre las cejas, aquel de la gorra a cuadrillos y aire de banderillero, y aquel otro de venerable bigote blanco y celestes ojos que se elevan al cielo con gesto de corderillo infeliz. No importa que sus atuendos sean modestos. Ni esas manchitas amoratadas en sus camisas quieren decir que Baco los cuente como dilectos hijos. Son gente muy seria. Un traguillo alguna vez, pero ya ve usted cómo las camisas empapan casi tanta sangre de vida como pueda pasar por sus gaznates. ¡Qué grandes financieros! Ni necesitan teléfonos ni tienen que soportar que a la mecánografía se le muera cada dos días un tío carnal. Ni usan fi-chero ni creen en el libro ma-



yor. Ellos son la sencillez en persona y todo su negocio se basa en un papelito de color que al dorso se recomienda a usted un quitamanchas y una hoja de afeitar. Ese papelito —¿por qué conducto, señor?— llega a sus manos días antes de fijar un cartel de toros interesante. Y lo guardan amorosamente. Y cuando usted, y su señora, y su cuñada, y ese señor a quien le tiene que pedir un favor han decidido ir a los toros, y usted ha recorrido taquillas y más taquillas, en las que ha visto un cartelito de "No hay billetes", se le acercará suave y angelical el de la boina, el de la gorrita, el venerable ancianito y se mostrará dispuesto a sacrificarse si usted, por los papelitos de color, le entrega el sueldo de mes y medio, o lo que vale un ternero suizo. No cabe el regateo. Hay muchas cuñadas que desean saber si Manolete y Arruza es verdad que se muerden antes de hacer el pa-seillo, y muchos señores a quien pedirles un favor. Usted cierra los ojos. Usted entrega sus billetes y prepara las dos manos para coger los estuches de terciopelo en que deben venir los papelitos ansiados. Pero estos hombres de finanzas tienen fama de poco espirituales y le entregarán las entradas muy dobladas, partirán rápidamente, y usted comprobará al desdoblarlas, que donde dijeron que decía sombra ha salido Febo, y que la fila tercera de un tendido hace la veintidós, que es capicúa. ¡Oh, esa odiosa exactitud de las matemáticas! Pero usted es casi feliz. Y ha contribuido a reparar la injusticia que supone que los hombres de grandes negocios no quieran buscar colaboradores y nuevos rumbos entre estos financieros de fácil dividiendo gigantesco. A veces les falla su asunto—el mejor capitán, el que perdió su barco—como parece que ha sucedido en La Coruña. Los pobrecitos tuvieron que vender a dos duros lo que valía cuarenta. Fueron tres o cuatro entradas que refulrieron amorosamente hasta casi el tiempo en que redoblaban los timbales. Pero no hagamos mucho caso. Puede que fuese algún auténtico hombre de negocios que no tuvo nervios para aguantar. O propaganda sentimental. ¡Pobrecitos revendedores! Eso es que es negocio lo suyo no es caridad.

LA ESTRELLA EN EL TEATRO

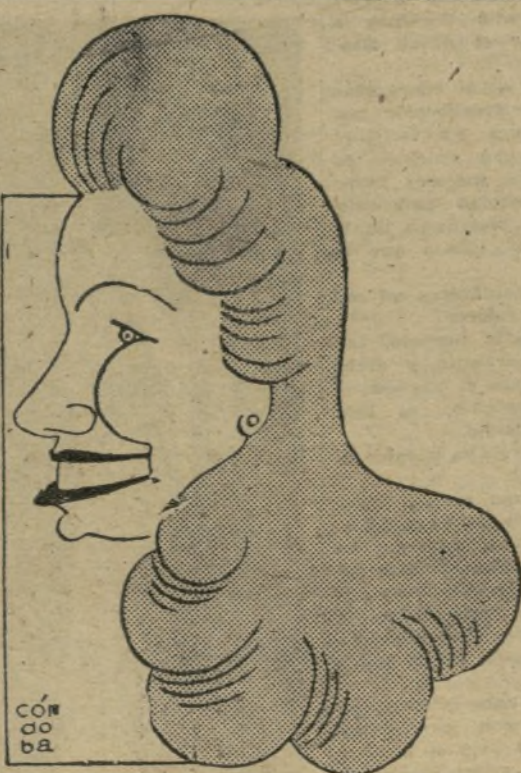
LUCY SOTO frente al PÚBLICO

SI. Ahora que lo que suele suceder casi siempre es lo contrario; ahora, que estamos en el momento del "cinematografismo" de todos los actores teatrales, Lucy Soto, una de nuestras indiscutibles "estrellas" de la pantalla, ha hecho la jugada inversa y, cambiando el "plateau" por la batería, se ha presentado, en carne y hueso, en uno de nuestros escenarios.

Y lo ha hecho con una soltura tan exquisita y con una feminidad tan deliciosa, que los más grandes aplausos de la noche—esos aplausos que, ¡ay!, no pueden escuchar nunca los "astros" del cinema—han sido para ella. Femenina—deliciosamente femenina—y siempre encantadora, saludaba al público con un poco de coquetería ruborizada, como el chiquillo que se asaza y se sorprende al ver que le han dado sobresaliente... Junto a ella, su madre ese momento incommensurable del teatro cómico que se llama Guadalupe Muñoz Sampedro, sonreía también, satisfecha y emocionada...

Porque el cine es una cosa tan diferente del teatro que magníficos artistas de la pantalla a lo mejor "no dan bien" en una actuación directa. Ante un público no pueden repetirse las escenas, como se hace ante una cámara. Y a la inversa: exquisitos actores teatrales, al ponerse frente al objetivo cinematográfico, resultan excesivamente exagerados en ademanes y en palabras. Y es que lo que en la pantalla es naturalidad, en el teatro resultaría "falsedad interpretativa". Y, por el contrario, lo que en el teatro es identificarse con el papel, sentirlo, darle vida, en el cine parecería afectación y "teatralización" del personaje, o sea: falta de desenvoltura ante la cámara. Por eso es que, a veces, los mejores actores teatrales no pasan de ser mediocridades en la pantalla, y, por el contrario, exquisitos artistas cinematográficos, al presentarse "en persona", resultan fríos y apáticos...

En el caso de Lucy Soto no ha sucedido nada de eso. Todo lo que en ella, al actuar ante



el operador, ha sido siempre naturalidad y sobriedad interpretativa, se ha convertido, al hacerlo "en persona" ante el público, en una exquisita superación de su temperamento "teatral". Y así se pasa todo un acto sin hablar—a consecuencia de un accidente ha olvidado todo, hasta las palabras—y, sin pronunciar una frase, tiene una actuación tan brillantemente teatral que el público, subyugado, se la entrega con entusiasmo.

Luego, en los otros actos de "Se gratificará espléndidamente", cuando Lucy es "tratada" por el doctor del que se enamora, la deliciosa actriz hace su papel con una feminidad y un sentimiento tales que el público, arrastrado ya, termina de entregarse por completo.

Así ha sido, nada más y nada menos, el paso de la estrella del "set" al escenario. Y por eso hoy todos los "teatrales" tenemos que estar contentos porque una actriz tan exquisita y una muchacha tan bellísima "se ha hecho de los nuestros".

F. L.

DIALOGOS DE SAINETE

EMERENCIANO, ha quedado como las propias rosas con tu pronóstico turbulento.

—Hombre, es que yo soy de buen humor y el viento no tenía nada de particular.

—El caso es que dijiste que España ganaba y ha ganado y te metía a Portugal cuatro goles y cuatro que te ha metido, ¡eres un hacha!

—Gracias, pero no me entretengo porque voy de prisa.

—¿Se puede saber a dónde va?

—A la Bolsa.

—¿Anda qué risa! Tú a la Bolsa... ¿pa qué?

—Por aquello de "hacienda, tu amo te vea". Soy tenedor de unos valores chicos y quiero yo saber, de vista, cómo sacan las cosas, porque me parece a mí que hay muchísimo cambio en eso del eleven y del bajón. Que si un cuartillo, que si medio entero; amos, que quiero yo ver eso por mi mismo.

—Pues así, chico, que salgas vivo.

...

Emerenciano penetra en el salón rectangular de la Bolsa y se acerca a la barandilla del centro, donde unos cincuenta agentes de Cambio y Bolsa gritan, gesticulan y ofrecen los valores. Emerenciano pregunta a un señor:

—Perdonando, caballero. ¿Se puede saber a qué peligro al cuadrilátero?

—Al "parquet", que está usted decir.

—Oiga, chufas, no. El "parquet" es el servicio de el oficio—la madera fina y machobrera del piso.

EMERENCIANO EN LA BOLSA

—Aquí al "parquet" es ese lugar acotado para los agentes.

—¡Ah! ¡Eso que chillan no están virtuales?

—Tenga la bondad de no distraerme. ¡Tome Metro!

—¿De pronto suena un timbre en el reloj monumental?

—A veinticinco cent los responde, ¡m perturbado.

—En la Puente de la calle yo esperando casi media hora un 32.

—pregunta un hombre gordo a Emerenciano.

—Le dé a usted—con la boca de Emerenciano—Según como sea la coyuntura. Pero le digo que si me da, pero explosivo, aunque la situación de signo positivo sea prudencial, no creo que resulte un valor de paz. Más bien parece de guerra.

En el "parquet" sigue el día.

—Toma 25 ordinarias.

—Toma 50 Ebreros.

Termina la sesión y los agentes desfilan hacia el primer piso, donde se "publican" los cambios. Un señor, muy cariñoso, al que todos saludan cordialmente con un "Buenos días, don Joaquín", reparte caramelos. Emerenciano, que sigue sin entender todo aquello, se acerca a un grupo.

—Lo que pasa es que los agentes del centro de Europa tienen una concepción del "parquet" muy distinta y por eso nos pito en la Coruña.

En otro grupo se dice: —La competencia es dura, pero yo estimo que de los mejores para levantar la fiesta de toros.

Emerenciano decide salir de aquella farsa de locos, convencido de que para vender sus "petrolitos" y sus "guindos" tendrá que recurrir a uno de aquellos agentes.

—R. O. L.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

—A veinticinco cent los responde, ¡m perturbado.

—En la Puente de la calle yo esperando casi media hora un 32.

—pregunta un hombre gordo a Emerenciano.

—Le dé a usted—con la boca de Emerenciano—Según como sea la coyuntura. Pero le digo que si me da, pero explosivo, aunque la situación de signo positivo sea prudencial, no creo que resulte un valor de paz. Más bien parece de guerra.

En el "parquet" sigue el día.

—Toma 25 ordinarias.

—Toma 50 Ebreros.

Termina la sesión y los agentes desfilan hacia el primer piso, donde se "publican" los cambios. Un señor, muy cariñoso, al que todos saludan cordialmente con un "Buenos días, don Joaquín", reparte caramelos. Emerenciano, que sigue sin entender todo aquello, se acerca a un grupo.

—Lo que pasa es que los agentes del centro de Europa tienen una concepción del "parquet" muy distinta y por eso nos pito en la Coruña.

En otro grupo se dice: —La competencia es dura, pero yo estimo que de los mejores para levantar la fiesta de toros.

Emerenciano decide salir de aquella farsa de locos, convencido de que para vender sus "petrolitos" y sus "guindos" tendrá que recurrir a uno de aquellos agentes.

—R. O. L.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

—A veinticinco cent los responde, ¡m perturbado.

—En la Puente de la calle yo esperando casi media hora un 32.

—pregunta un hombre gordo a Emerenciano.

—Le dé a usted—con la boca de Emerenciano—Según como sea la coyuntura. Pero le digo que si me da, pero explosivo, aunque la situación de signo positivo sea prudencial, no creo que resulte un valor de paz. Más bien parece de guerra.

En el "parquet" sigue el día.

—Toma 25 ordinarias.

—Toma 50 Ebreros.

Termina la sesión y los agentes desfilan hacia el primer piso, donde se "publican" los cambios. Un señor, muy cariñoso, al que todos saludan cordialmente con un "Buenos días, don Joaquín", reparte caramelos. Emerenciano, que sigue sin entender todo aquello, se acerca a un grupo.

—Lo que pasa es que los agentes del centro de Europa tienen una concepción del "parquet" muy distinta y por eso nos pito en la Coruña.

En otro grupo se dice: —La competencia es dura, pero yo estimo que de los mejores para levantar la fiesta de toros.

Emerenciano decide salir de aquella farsa de locos, convencido de que para vender sus "petrolitos" y sus "guindos" tendrá que recurrir a uno de aquellos agentes.

—R. O. L.

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

SALENCILLO

UN "ENTERADO"

Laura Píñoles tomaba un día el aperitivo en el "half" de un hotel de San Sebastián. La graciosa y divertida artista había pasado la tarde de admirar a los señores de la alta sociedad, a los señores de la alta sociedad, a los señores de la alta sociedad.

—Este es un buen valor de paz. Yo mismo que he estado en la guerra, me he enterado de lo que es la paz.

—Oh, Laura!—la declaró resplandeciente. No encuentro palabras para el elogio de su arte. No conozco nada más completo y admirable que lo que usted hace. ¡Qué pasión, qué fuerza, qué sobriedad y qué elegancia! Yo no pierdo ocasión de admirarla y aplaudirla.

Muy halagada, inquirió Laura del leonador:

—De las obras que me ha visto representar, ¿en cuál le parece más artista?

—Oh! No cabe duda—replicó el enterado—; lo mejor que usted hace es "La dama de las Camelias".

—Y Laura, sin temerle, fingió de este modo:

—Pero eso es porque no me ha visto usted representar "El gran paleto".

LA SOLUCION HECHA

Al maestro Guerrero le habían recomendado insistentemente a un libretista novel, pero no joven, que toda su vida había pasado en la periferia y en la ilusión de estruendo alguna de sus obras. Jacinto accedió al fin a que el novel le llevase un libreto—el mejor, decía el cuitado—de los que había escrito. Se titulaba nada menos que esto: "Dentro de cien años." El maestro leyó la obra y vio que, en efecto, era de lo más malo que había leído en su vida.

Y como el propio autor le había dado la solución, él se volvió la obra con la advertencia siguiente:

—No creo, de todos modos, que corra la mala prisa. Así que es mejor que dejemos esto para su día. En estos días de esperar que las cosas habrán cambiado mucho. Etcétera, etc.

CADA CUAL LO SUYO

En una sobria concurrencia de relevantes personalidades, Pepín Martín Vázquez escuchaba, sin poner nada, las agudezas e ingeniosidades de los que uno y los otros alardeaban. Cada cual se hacía a su vez y como podía. Unos demostraban su suficiencia artística, otros técnica, otros política. Le tocó su turno al literato, que cogió a Pepín por su cuenta.

—Para escribir una novela—le decía el afamado y juvenil torero—hay que hacer esto y esto y esto. ¡Ah, Pepín! Tú no sabes nunca capaz de escribir un libro, porque para eso hay que hacer...

—De acuerdo—le replicó Pepín sonriente—, como hay que hacer para ser matador de toros. Sólo que yo no me molestara en decirle a usted cómo se hace, pues por mucho que tratara de enseñarle, estoy seguro de que usted no había de matar un toro nunca.

Macbeth bastante deteriorado.

—¿De este título?

—No! De este autor—añadió sin detenerse a pronunciar el difícil Shakespeare.

—¿Por qué conceptos manifiesta la predilección por la literatura extranjera?

—Creo que tenemos en España los mejores libros y en cantidad suficiente.

—¿Por qué obsequiamos a los extranjeros? ¿Claro que es manía!

—¿Te manifestas así con tus compradores?

—No haría negocio. Les digo lo que quieren y ellos me pagan. Si no me gusta, sea el que sea.

Decididamente: es listo este muchacho.

—¿Tendrás ya clientes fijos?

—No crea; cuando traen en el bolso un libro determinado no repasan en qué se vende. Si éste entiende el negocio hace que el interés manifestado por un libro que él no tiene resaca en otro que lo puede ofrecer.

Llegan unos jóvenes estudiantes con los inevitables libros bajo el brazo.

Buscan, miran y hojean. Observo que las novelas de aventuras son sus preferidas. Uno de ellos tiende al género policiaco criminalista. Mirando una novela de Agatha Christie que tengo en la mano y que he cogido sin darme cuenta me dice:

—Esa es estupenda; hay un enredo terrible. Crean que es criminalista, pero es de la muchacha y resulta ser mi misma hermana. ¡Así inesperado.

Con horror suelta el libro. Me marchó sin despedirme siquiera del compañero librero que se absorbe en el afán de complacer a su juvenil y "terrible" clientela.

Isabel GARCIA SUAREZ

—Precioso" modelo de vestido para verano, muy práctico por su longitud y fácilmente confeccionable con una sábana o una buena colcha de seda por materia prima. El sombrero mide sesenta centímetros de diámetro y sirve también de paraguas o de pañuelo. Lo que lleva encima es un florero. La señora está dentro del vestido y debajo del sombrero. ¡Serán éstas las prendas que van a "circular" ahora?

...

...

...

...

...

...

JOSHERMAN expone sus cos musulmanes

Se quiere joven del teatro para dedicarse a la pintura

El estudio de un joven musulmán que se quiere dedicarse a la pintura.

—No creo que me dejen pintar. Me dicen que soy un musulmán y que no puedo dedicarme a la pintura.

—Le habrán dicho eso porque es musulmán. Yo también soy musulmán y me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

JOSHERMAN expone sus cos musulmanes

Se quiere joven del teatro para dedicarse a la pintura

El estudio de un joven musulmán que se quiere dedicarse a la pintura.

—No creo que me dejen pintar. Me dicen que soy un musulmán y que no puedo dedicarme a la pintura.

—Le habrán dicho eso porque es musulmán. Yo también soy musulmán y me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

—Vendrán a verlo. Me gusta más, ¡la pintura! Me gusta más, ¡la pintura!

CUENTO DE HUMOR EL PRIMER GRILLO

Siempre me ha gustado poseer el primer grillo, porque poseer un grillo es como poseer un mundo.

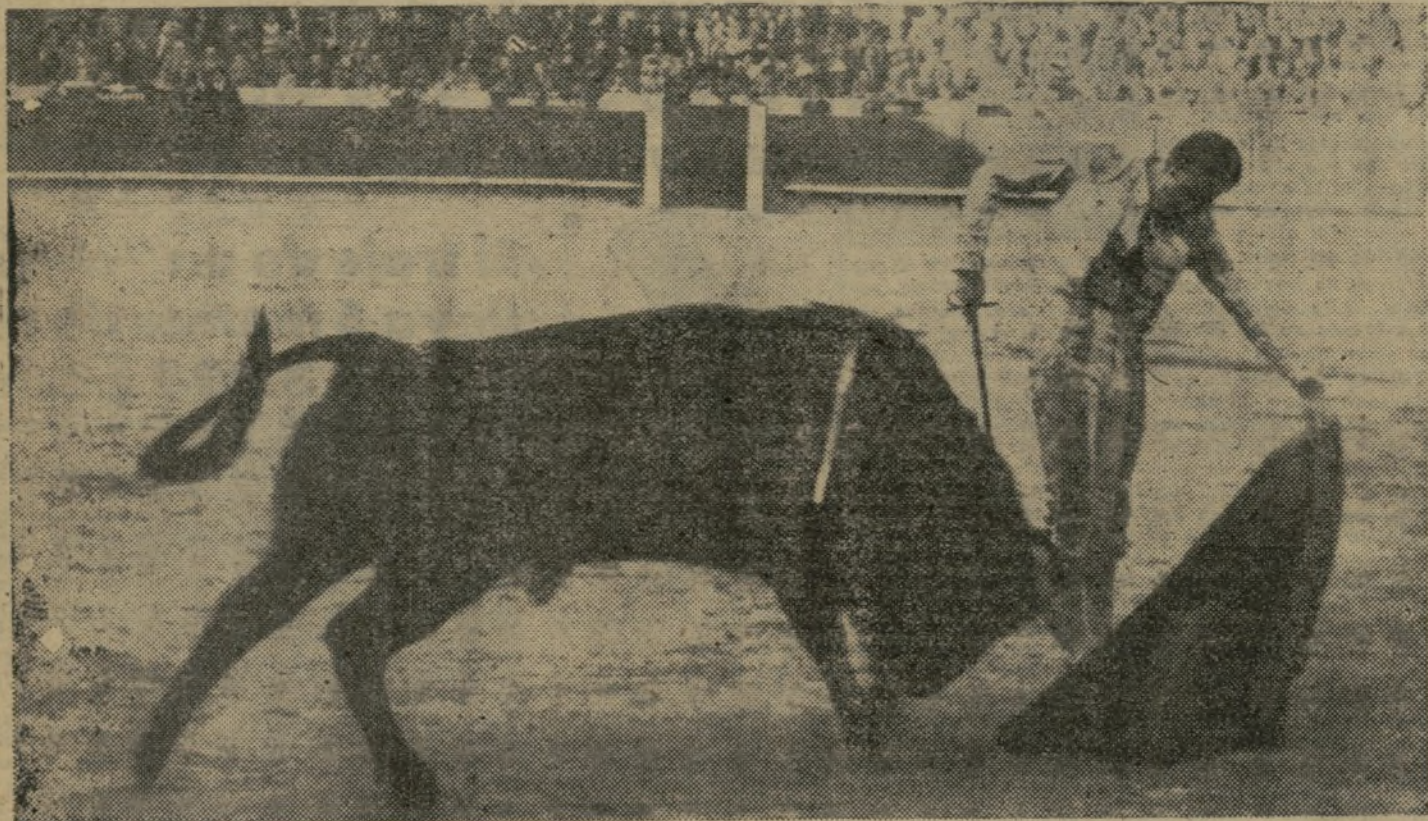
—Pero el acto de cazar un grillo no es una cosa sencilla.

—En cuanto a la templanza primaveral hay que abandonar el caso urbano de la ciudad y salir al verde cinturón de las afueras, aguzar el oído y percibir la canción del color.

—Entonces ya no hay que pensar más... ¡De dónde viene ese roce vibrante de los dedos que hace más veros el oído de las praderas?

—Cuando uno quiere localizar el punto cardinal de donde llega el canto de estos ruiseñores veraniegos advierte enseguida que la música viene de los más encontrados lugares. Se podría apostar que tan pronto el grillo canta a la derecha como a la izquierda, delante o a mi espalda... Y a veces no hay más remedio que pensar que han debido de poner de acuerdo

EL PASE NATURAL DE SILVERIO PEREZ



El extraordinario torero mejicano Silverio Pérez, ídolo de la afición mejicana, que por las Plazas españolas muestra las excelencias de su arte, viene precedido de la auténtica fama de ser, con la muleta en la mano derecha, algo asombroso e impresionante. Pero como todo gran artista del toreo, Silverio, junto a

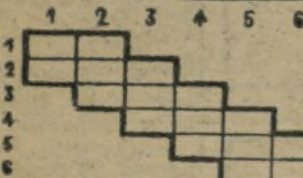
esos derechazos que le encumbraron en la cima torera, sabe del suave torear con la mano izquierda en ese pase fundamental del toreo que es el natural. Aquí tienen nuestros lectores una muestra de ello: un asombroso y templado pase natural del emocionante diestro mejicano.

CADA PASATIEMPO UN DURO

JEROGLIFICO

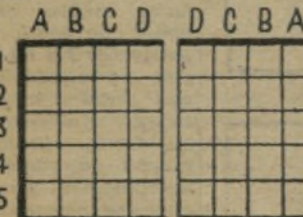
Semanario

COCO



SILABICO

HORIZONTALES Y VERTICALES.
1: Suceso, acontecimiento.—2: Parte del vestido doblada hacia afuera.—3: Tubérculo de cierta solanácea.—4: Cubierta.—5: Señoría.—6: Cazola.



Crucigrama de ida y vuelta
HORIZONTALES.—1: Plantigrado. Sin gracia.—2: Estaré. Existes.—3: Amarrar. Roedor.—4: Lugar y fecha. Anudad.—5: Te atreves. Intelligencia.
VERTICALES.—A: Atrevido.—B: Demente.—D: Espuestas grandes.

Reparto de una finca

El propietario de una finca de cultivo, representada por el cuadrado que aparece reproducido aquí, decidió distribuir por partes exactamente iguales entre sus cinco hijos, reservándose únicamente la zona en que se hallaba edificada la casa, zona que figura en el grabado representado en negro.
¿Cuál fue el trazado de lindes que hubo de realizarse para delimitar las cinco parcelas?

5

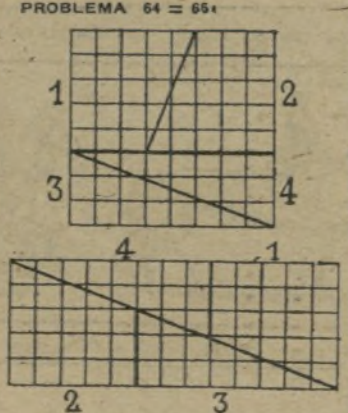
PREGUNTAS

¿SABE USTED...
1. ... cómo se llama ese buque de dos palos?
2. ... en defensa de quién tuvieron sus famosas luchas, en la Edad Media, gibelinos y gibelinos?
3. ... qué nombre se da al conjunto de los sonidos de un idioma?
4. ... quién fue el primer navegante que dobló el Cabo de Buena Esperanza?
5. ... cómo se llaman los naturales de la Isla de Córcega?

Diez premios de cinco pesetas cada uno para las diez primeras soluciones exactas que se abran

SOLUCIONES Y PREMIOS

CINCO PREGUNTAS.—1: Caprote. 2: Hagiografía. —3: Fotómetro.—4: Con el de Santa Teresa de Jesús. (Vivió de 1515 a 1562).—5: Mozart. (Juan Cristóbal Wolfgang Amadeo Mozart, 1756-1791).
PALABRAS CRUZADAS.—HORIZONTALES.—1: Caminatas.—2: Oca. Ocinu.—3: Lar. Rip.—4: Ori. Atame. 5: Cam. César.—6: Amo. Da.—7: Der. 38.—8: Ole. Raza.—9: San. Llm.—10: Da. Amo.—11: Oa. Oa.—12: S. L.—13: As.—14: Varaderos.—VERTICALES.—1: Colocados.—2: Acaramelados.—3: Mari morenas.—4: No. Ac. Ad.—5: Ac. Te. Ir. Ase. 6: Tiras. Ala.—7: Animadísimo.—8: Superabamosos.
JEROGLIFICO.—Drama, comedia o juguete cómico.
ORDENACION DE SILABAS.—ERASE UN HOMRE A UNA NA RIZ PEGADO.
PROBLEMA 64 = 65.



He aquí los cortes y la forma de juntar las cuatro partes obtenidas. En realidad no es que haya crecido la figura. El cuadrado aumentado en el segundo grabado se ha formado a expensas de varias recortaduras que han experimentado algunos cuadrillos, pues todos los que resultan cortados por la diagonal son algo menores que los otros, aun cuando esto pase inadvertido a simple vista.

FALLO.—Según nuestras bases, se procedió en su día a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los siguientes pasatiempistas:

1.º y 2.º Jeroglífico y Problema. Antonio Seña Villanueva. Hermanos Aguirre, 11. Puente Valiccas. Madrid. (Diez pesetas).
3.º y 4.º Jeroglífico y Ordenación de silabas. Faustino García Ríos. Fray Ceferino, 23. bajo. Oviedo. (Diez pesetas).
5.º Palabras cruzadas. Concha Saura Gómez. Calvo Sotelo, núm. 2. Pacheco (Murcia). (Cinco pesetas).
6.º Ordenación de silabas. María Escribano. Cornejo, 7. Albacete. (Cinco pesetas).
7.º Palabras cruzadas. Francisco Alba Sempere. Dos de Mayo, 41. Elda (Alicante). (Cinco pesetas).
8.º y 9.º Problemas y cinco preguntas. Margarita de la Villa. Infantes Millares (Oviedo). (Diez pesetas).
10.º Cinco preguntas. Alvaro Achaerando Urbina. Ventura de la Vega, 12. Madrid. (Cinco pesetas).

LA PACIENCIA DEL CHINO

Escribió una poesía en un grano de arroz

DESDE luego que tratándose de una obra china no cabe duda de su posibilidad. Un profesor chino presentó hace años en el Museo de City Hall un trabajo caligráfico consistente en una estrofa de poesía compuesta por dicho profesor, conteniendo 33 caracteres distintos bien formados, perfectamente hechos y sin abreviaturas. Todos los versos estaban escritos en un grano de arroz.

La obra constituía el documento escrito más diminuto que se conserva catalogado en un centro oficial.

LA SUERTE MAS ANTIGUA DEL TOREO

EXISTE la creencia de que la suerte de matar toros con la espada es de las más recientes, ya que con anterioridad a esto quear las reses bravas se las hizo morir a lanzazos, siendo el toreo de capa, en aquella época, el que se ejecutaba como auxiliar del toreo a caballo. Pese a tal creencia, parece ser que la suerte más antigua que existe en la lidia de reses bravas es la de matar con la espada al toro, a creer ciertos testimonios que así lo aseguran.

Uno de los testimonios aludidos se debe a don Trifón Muñoz de Soliva, quien en su "Historia de Cuenca" dice lo siguiente:

"Al demolerse en 1774 las murallas de la cñtibera "Civnia" (Coruña del Conde), según el nuevo método de clasificación de medallas autónomas de España, de don Antonio Delgado, apareció entre los cimientos una piedra con un toro en actitud de embestir y un hombre con el "sogun", vestido genuinamente celtibérico, enfrente del cuadrúpedo, esperándole con escudo en la mano izquierda y espada en la derecha, en actitud de herir a la fiera, con una inscripción que traducida decía: "Bravura de los toros del país". Desde aquellos remotos tiempos data, a juicio del historiador, la suerte de matar toros con la espada.

Es posible que así sea y que luego la tal suerte cayera en desuso, siendo reemplazada por el "alancear toros".

No se contesta correspondencia ni se devuelven originales

SAN ISIDRO SIN "ISIDROS"

NOS habían encargado un reportaje sobre las fiestas de San Isidro. La pradera... Los pitos del Santo... La tortilla de escabeche... "La Chata", la más castiza madrileña de regia estirpe, avanzando entre el gentío en su coche descubierto, gobernando ella misma, con diestra mano, el potente tiro de las cuatro mulas... Las rosquillas de la tía Javiera... El chorro de agua milagrosa, de la que

San Isidro asegura que si con fe la bebiérais y calentura trujérais, volverás sin calentura.

Pero al llegar aquí dimos un bote y exclamamos con cierta entonación de "latiguillo":

—¡Cielos!... ¡Pero este reportaje es imposible! Y empezamos a "discernir"—como se dice ahora—un monólogo de dramatismo tal que a su lado el del sepulturero de "Hamlet" resulta un telón corto de sainete.

—¡Imposible!... Porque vamos a ver: ¿Dónde está ahora la pradera? ¿Dónde están los pitos del Santo, y la tía Javiera y sus rosquillas, y "la Chata" y su potente tiro de cuatro mulas? ¿Cómo demonios se hace ahora una tortilla de escabeche sin grave mengua del presupuesto anual? ¡Imposible!... No queda mas que el chorro de agua milagrosa como presunta materia prima del reportaje...

Pues ¿y los "isidros"? ¿Dónde están los "isidros"? ¿Cómo hacer una información de las fiestas de San Isidro sin "isidros"? Porque esos ciudadanos que recorren las calles de Madrid camuflados de sencillos labriegos de la Alcarria no son "isidros" auténticos, "isidros" de aquellos que venían por la estación de Atocha y antes de llegar a Antón Martín ya los habían dado "el timo de los perdigones"... ¡No, no!... Ahora nos lo dan ellos, vendiéndonos a precios astronómicos un queso manchego fabricado en el Puente de Vallecas, o un tarro de miel en cuya "manufatura" las abejas sólo han tenido una intervención puramente metafísica...

Tampoco son "isidros" esas muchachas que vemos por las calles ataviadas con traje regional—lagarteranas, leonesas, charras salmantinas—y complicado moño "de picaporte", hábilmente superpuesto sobre "la permanente" hecha en el pueblo. ¡Qué han de ser "isidros"! Vienen formando parte de esos grupos folclóricos cuya exhibición al aire libre aplaudimos con tanto entusiasmo y traen todos los gastos pagados, palco incluido para las corridas en que toman Manoleto.

Y sin "isidros" y sin "isidras", ¿cómo hacer un reportaje sobre la "isidrada"?

Del Madrid de principios de siglo quedan ya muy pocos exponentes. Los sainetes de López Silva; unas cuantas calles de los barrios bajos que conservan su nombre y su estructura; tal cual número de Chueca que difunden las radios y alguna crónica retrospectiva de Emilio Carrère. Así como el Metro va horadando las entrañas del viejo Madrid en todas las direcciones, los planos del Gran Madrid, que surgen ya, rutilantes y afanosos, de compases y tiralíneas, van borrando inexorablemente tipos y costumbres de otros días. ¿Para bien? ¿Para mal? ¡Ah, quién sabe! Por de pronto a nosotros ya nos ha fallado un reportaje...

MINGO REVULGO

MANOLO ESCUDERO

dispuesto a continuar su TRIUNFAL CARRERA TORERA



El torero madrileño Manolo Escudero—un capote emocionante y armonioso, una muleta moderna de clásico sabor y un estoque que busca los morrillos—se halla, por fortuna, totalmente repuesto de su reciente padecimiento y pleno de facultades y entusiasmo para continuar su brillante

luminosa carrera torera, iniciada en tarde apoteósica esta temporada en la Plaza de Barco de la Victoria. De aquella tarde triunfal es este natural que reproducimos, esencia y compendio de su arte torero del torero de Madrid, de Manolo Escudero.